

## Partió Huracán Ramírez, dirigente minero y fiel custodio de la historia

---

Leny Chuquimia

La mañana de ayer, el histórico dirigente minero Edgar Huracán Ramírez falleció en La Paz. Sus pulmones y corazón, que sobrevivieron a la vida en interior mina, perdieron su última batalla.

“Hoy partió un compañero de lucha, un revolucionario, un gran líder e ideólogo. Hasta siempre Huracán”, señala el comunicado emitido por la Central Obrera Boliviana (COB).

Huracán, nació en Potosí, en 1947, bajo el nombre de Édgar Fidel Ramírez Santiesteban. Su destino, como el de muchos de los hijos en esa región, lo llevó a ganarse la vida en los socavones del Cerro Rico.

Nadie puede explicar con certeza de dónde viene su apodo. Algunos dicen que fue por la coincidencia de su apellido con el del legendario luchador mexicano, héroe de los niños y los más vulnerables; otros sostienen que fue por el vendaval con el que llegó a la arena sindical en los años 60, cuando aún joven ya resaltaba dentro la dirigencia minera.

Hay quienes simplemente indican que es la mejor forma de describir al hombre enérgico, firme, radical e incansable que fue templado bajo el peso del guardatojo y el carburo.

“El Huracán siempre fue un muchacho y hombre con mucha capacidad y honradez... fue muy honrado”, relataba siempre entre anécdotas el extinto dirigente Juan Lechín Oquendo.

“La Comibol ofreció mil dólares por año de servicio para que los dirigentes se retiren. Un grupo de comunistas que se decían honrados aprovecharon eso, él no. El Huracán tenía 20 años de servicio... 20.000 dólares para un obrero era mucha plata, pero él se quedó, no los aceptó. Dijo que fue elegido en congreso para defender a los trabajadores y que así lo haría”, relataba.

De protagonista a reconstructor

Ramírez fue delegado sindical en 1974, secretario general del Sindicato Unificado de 1976 a 1978, secretario general de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (STMB) de 1988 a 1994, secretario ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (COB) en 1998.

Por su actividad sindical estuvo detenido y exiliado en dos oportunidades; en Inglaterra de 1967 y 1969 y en Chile y Holanda de 1971 a 1976. Luego, permaneció en la clandestinidad durante el gobierno militar de Luis García Meza, en los 80.

Su liderazgo lo llevó a ser protagonista de una gran parte de la historia boliviana, aquella que hasta ahora deja dudas y vacíos que mantienen las heridas abiertas. Tal vez por eso dedicó sus últimos años a reconstruir la memoria casi pérdida.

“Huracán Ramírez, además de dirigente, fue una de las figuras centrales de los archivos del país. El archivo de la minería que impulsamos en nuestro gobierno, fue obra suya. Mi mayor admiración por Édgar”, publicó el historiador y expresidente Carlos Mesa en Twitter.

Era un archivista innato y eso se ha demostrado desde donde lo puso el destino.

Al no acogerse a los bonos extralegales que dismantelaron el movimiento minero, Huracán fue enviado como producto de la relocalización a las oficinas la Comibol en Tupiza, donde cumplió funciones de barrendero.

Pero nada lo paraba, en 1999 rescató el archivo de la Compañía Aramayo Franke en Tupiza para impulsar la Organización del Museo y Archivo de la Guerra del Chaco para la Federación de Beneméritos y la Alcaldía.

Después de esta labor, nuevamente su destino fue cambiado y fue enviado como qépiri (estibador) a los almacenes de El Alto.

Allí, en el patio, entre la lluvia, el sol, el viento, las palomas y ratones | encontró los millares de documentos que hasta 1985 formaban parte del Archivo Central de la Comibol.

Sin pensarlo dos veces, junto a un grupo de cargadores como él, se propusieron levantar un techo, instalar estantes y archivar cada uno de esos documentos para reconstruir la memoria minera del país.

Cinco años después, el entonces presidente Carlos Mesa promulgó el Decreto Supremo 27104 que autorizaba la creación del Archivo Histórico de la Minería Nacional con documentos de las de La Paz, El Alto, Oruro, Potosí, Catavi y Pulacayo.

Considerada una hazaña documental, el archivo llamó la atención de diferentes instituciones del mundo, cuyos representantes llegaron hasta el país solo para conocer su trabajo.

En 2017, llegó uno de sus grandes retos, fue nombrado vicepresidente de la Comisión de la Verdad. Fruto de ese trabajo, el 9 de diciembre de 2019 entregó a la Vicepresidencia del Estado 6.000 expedientes de víctimas de las dictaduras entre 1964 y 1982, además de miles de archivos, documentos y testimonios recogidos por esta entidad.

De inmediato fue cesado como director del Sistema de Archivo de la Comibol por el gobierno transitorio, pero ante la gran presión social fue restituido.

La semana pasada, en las redes sociales, se hacía viral el pedido de una cama de terapia intensiva para el líder minero que había caído ante la Covid-19. Aunque su cuerpo perdió la batalla, él permanecerá vivo en la historia boliviana, portando guardatojo y clasificando archivos.

#### Su carrera sindical

1976-1978 Secretario general del Sindicato de la Empresa Unificada del Cerro Rico de Potosí.

1988-1994 Secretario general de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros .

1986-1987 Miembro de la Comisión Codificadora del Código de Minería.

1998 Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana.

1995 Docente de la Universidad Nacional Siglo XX y Coordinador de la Rehabilitación de la Comibol.

1979-1994 Presidente del directorio del Sistema de Documentación e Información Sindical de la Fstmb (Sidis).

2017 Vicepresidente de la Comisión de la Verdad.

Actualidad En los últimos años fue director del Sistema de Archivo de la Comibol.

